

## Cuidando a las familias en Honduras

Nuestro Fondo de Respuesta COVID-19 está brindando un alivio crucial a nuestros niños apadrinados

En Honduras, donde la falta de fondos adecuados ha llevado a deficiencias en el sistema de salud, COVID-19 es una amenaza masiva. Para aquellos que viven en la pobreza, el riesgo para ellos es aún mayor, ya que aquellos que dependen de ganar dinero diariamente para mantener a sus familias significa que a menudo no pueden protegerse al quedarse en casa.

Afortunadamente, nuestro Fondo de Respuesta COVID-19 y nuestros increíbles donantes ofrecen apoyo a los niños apadrinados, lo que libera a sus padres de algunas de las enormes cargas que sienten mientras luchan por mantener a sus hijos durante una pandemia mundial. Nuestros coordinadores voluntarios en nuestros proyectos afiliados en Honduras nos informan que gracias a las donaciones de Children Incorporated, han proporcionado artículos de higiene y bolsas de alimentos a las familias cada semana, lo que ayuda a mantenerlos seguros y saludables durante estos tiempos sin precedentes.

## Acerca de honduras

Ubicado en el norte de América Central, Honduras fue el hogar de varios pueblos mesoamericanos, especialmente los mayas. Esta tierra ecológicamente diversa, con sus selvas tropicales, bosques nubosos, sabanas, cadenas montañosas y el sistema de barrera de arrecifes de la costa norte, está llena de vida. Su riqueza de recursos naturales es igualmente impresionante, incluyendo una variedad de minerales mineros y exportaciones agrícolas (como café, frutas tropicales, caña de azúcar y madera). Además, su creciente industria textil sirve a un mercado internacional. Sin embargo, la riqueza de belleza y recursos naturales de la nación desmiente la pobreza extrema en la que vive su gente. De hecho, Honduras tiene la desafortunada distinción de ser una de las naciones más pobres de América Latina. Esto se debe en parte a su inestabilidad política de larga data, la lucha social (incluida la tasa de asesinatos más alta del mundo) y los problemas económicos (precios de exportación fluctuantes, aumento de la inflación y desempleo). Otros factores contribuyentes incluyen frecuentes desastres naturales (huracanes, terremotos leves e inundaciones), pobreza generalizada, enfermedades y educación inadecuada, lo que resulta en una alta tasa de analfabetismo.

## Escuela Primaria Siguatepeque Siguatepeque, Honduras

En el pequeño pueblo rural de Siguatepeque, los trabajadores no calificados reciben solo unos pocos dólares al día, un salario trágicamente típico. Los residentes más pobres subsisten con una dieta diaria de frijoles y maíz, que solo propaga la desnutrición generalizada entre los niños del área. En 1970, un grupo eclesiástico local reconoció la extrema necesidad de educación entre los niños más pobres del pueblo y estableció la Escuela Primaria Siguatepeque. Hoy, la

escuela sirve como un faro de esperanza, no solo para satisfacer las necesidades inmediatas más básicas de estos niños merecedores, sino también ofreciéndoles las herramientas con las cuales construir un futuro prometedor.

Maria Reyna Inicio  
San Pedro Sula, Honduras

Fundada en 1942 como un orfanato para niñas, el Hogar María Reyna cuida a los niños huérfanos, abandonados o descuidados del área. La casa sirve como un refugio seguro, lejos de los barrios marginales, el hambre, las enfermedades, el crimen y la contaminación que son realidades demasiado trágicas en esta región. A través de la educación y el apoyo moral, estas niñas merecedoras reciben la oportunidad de superar las difíciles circunstancias socioeconómicas de las que han venido.

Centro de Bienestar El Refugio  
El Progreso, Honduras

El Centro de Bienestar El Refugio se estableció aquí en respuesta a la devastación causada por el huracán Mitch en 1998. Este desastre natural cobró miles de vidas, causando inundaciones catastróficas y deslizamientos de tierra. El daño fue tan extenso, de hecho, que el presidente hondureño estimó que la tormenta retrasó el desarrollo económico de la nación en 50 años. El progreso de la reconstrucción de casas y escuelas ha sido muy lento, y los residentes aquí todavía luchan con las réplicas de la falta de vivienda, las enfermedades y la pobreza extrema. Por esta razón, el Centro de Bienestar El Refugio sirve como un faro de esperanza, un lugar donde muchos de los niños pobres y abandonados de la ciudad vienen a recibir alimentos, ropa y asistencia educativa.